

PENSAR LA VIDA HUMANA DESDE LA ESCUELA DE MADRID*

* * *

Durante los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2025 se celebró el Congreso Internacional “Pensar la vida Humana desde la Escuela de Madrid” tomando como sede la Facultad de Filosofía, Edificio de Humanidades de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Madrid. El Congreso se retransmitió en directo en Canal UNED y las grabaciones permanecen a disposición de los interesados en dicho canal gracias al equipo técnico y sus punteras instalaciones. La organización corrió a cargo de Tomás Domingo Moratalla y Noé Expósito, profesores de la misma universidad y principales representantes, junto a Javier San Martín, de la Cátedra Internacional José Ortega y Gasset. Cabe destacar que éste ha sido el primer Congreso que ha sabido dar cita a reconocidos estudiosos del panorama nacional e internacional en torno al pensamiento de la Escuela de Madrid que salvo en escasas ocasiones se ha logrado reunir. Los filósofos del exilio volvieron a las aulas de la Facultad de Filosofía a través de un Congreso dotado de un ambiente intergeneracional de cordialidad que se dejó ver desde el primer día en el Edificio de Humanidades de la UNED.

La inauguración se celebró la tarde del miércoles 26 junto a Sergio Martínez Luna representando al decanato de la facultad de Filosofía de la UNED, Ignacio Blanco, Director del Centro de Estudios Orteguianos de la Fundación Ortega-Marañón, Tomás Domingo Moratalla, Director de la Cátedra Internacional José Ortega y Gasset; y Noé Expósito, Coordinador de la misma. Tras ella, se inicia la primera mesa: *José Ortega y Gasset: maestro de una “Escuela”* moderada por José Lasaga. Las expertas intervenciones de Javier San Martín con su título *Ensayo de un conjunto conceptual de la Escuela de Madrid*, Ignacio Blanco *Un Ortega para el siglo XXI* y el mismo José Lasaga con *La Escuela de Madrid. Una interpretación*, comienzan por recorrer magníficamente senderos fenomenológicos. Anotando cierto tamiz multidisciplinar como lo fue el mismo Ortega, se repara en la visión de “escuela” como “herencia”, una escuela que desde su exilio permanece viva a través de unos discípulos que se encuentran para dialogar; y se analiza la forma en que sus diálogos son afectados durante la dictadura franquista. La sesión de la tarde, con la mesa titulada: *La guerra civil: un antes y un después en la Escuela de Madrid*, es moderada por Tomás Domingo Moratalla que da la palabra en primer lugar a Jesús Conill con su conferencia titulada *¿Olvido de Ortega y Gasset? Filosofía versus politicismo*. De forma clara y brillante habla de un «politicismo que pretende cuartar la vida y la filosofía». Le sigue Carlos Nieto con su conferencia *La proyección de la Escuela de Ortega en el pensamiento de Ferrater Mora*, que analiza los orígenes y el carácter adscrito a dicha expresión. Finaliza Jesús M. Díaz con una conferencia titulada *Los justamente vencidos; los injustamente vencedores*, que entre otras cosas expone desde Julián Marías el papel de la memoria en la guerra y la transición. Magnífica mesa dedicada al antes y al después en la Escuela de Madrid, con referencia a la Guerra Civil, entendida como punto de inflexión. Se

* Reseña del Congreso Internacional “Pensar la vida humana desde la Escuela de Madrid”, 25-28 de noviembre de 2025, UNED - Facultad de Filosofía, Madrid.

enfatisa la necesidad de entender en profundidad su pensamiento más allá de enfoques partidistas. Insistiendo en restituir el legado de la Escuela, se destaca, como también queda patente en el interesante turno de preguntas, el enfoque de la recepción de Ortega y la de sus discípulos desde la memoria de la República y la transición por interpelar el presente en la tarea de comprender y autocomprenderse a través de las tensiones de lo que vivimos democráticamente hoy.

El segundo día, jueves 27 de noviembre, comienza la mesa dedicada al contexto filosófico y socio-político de la Escuela de Madrid que modera Noé Expósito. En primer lugar, Manuel Artime nos plantea el interesante título *Del problema de España y su disolución* y Antonio García-Santesmases, con el estilo al que nos tiene habituados, titula su conferencia *Ortega: los últimos años*. Ambos conferenciantes fueron los encargados de conducir un diálogo con intereses compartidos ante el “problema de España” y un debate histórico-político que pone de relieve de manera lúcida y brillante el trato marginal que recibió la herencia filosófica de la Escuela de Madrid, a pesar de su relevancia. Tras la pausa, la filosofía de la religión recoge su turno en la Escuela de Madrid. Moderada por Javier San Martín, esta mesa da la palabra en primer lugar a Manuel Fraijó con la conferencia titulada *Del catolicismo intimista al cristianismo heterodoxo. El itinerario religioso de José L. López Aranguren*, para dar paso a continuación a la ponencia de Antonio Piñas que lleva por título *¿Hay una filosofía de la religión en la obra de Pedro Laín Entralgo?*. Un diálogo enriquecedor que recorre el itinerario religioso de algunos de sus componentes señalando cómo la Escuela de Madrid integra heterogéneas cuestiones religiosas y coloca sobre la mesa sus implicaciones en los debates filosóficos. Cuestiones como los diversos tipos de “razón” fueron abordadas durante el diálogo posterior que deja constancia del gran interés que suscitaron los temas abordados.

La sesión de la tarde prosigue con la mesa dedicada a la Escuela de Madrid en Latinoamérica y que modera Noé Expósito profundizando en cuestiones sobre el acceso a la realidad como problema. José Manuel Romero presenta su ponencia titulada *Ellacuría: la realidad histórica como realidad radical* y Juan M. Monfort la suya bajo el título *El acceso a la realidad como problema. Situación y pretensión en Antonio Rodríguez Huéscar*. Ambos subrayan conceptos orteguianos de “realidad histórica”, “realidad radical” o metafísica y cómo abrigaron una diferente y plural continuación. Seguidamente, Noé Expósito, último ponente, en su conferencia titulada *Manuel Granell: ethología y humanismo integral*, destaca de forma sobresaliente lo que representó el exilio para el filósofo asturiano y la importancia de la ethología y el humanismo integral como su proyecto filosófico. Consigue relacionar la idea de humanidad como responsabilidad en Granell con cuestiones de gran actualidad como es la ayuda humanitaria o el “auto hacerse”. La mesa consigue transmitir cómo los conceptos orteguianos están vivos y adquieren nuevos recorridos.

Los ricos debates no pararon al llegar la pausa, los asistentes emocionados atienden a la última mesa del día dedicada a Xavier Zubiri. Tomás Domingo Moratalla presenta a los tres grandes expertos de Zubiri que la componen. En primer lugar, toma la palabra Antonio González con la conferencia titulada *Vida y realidad*, entre cuyos méritos destaca la originalidad del planteamiento de la confrontación Ortega-Zubiri. Un brillante intento de problematizar la noción zubiriana de realidad a la luz del concepto orteguiano de vida. A continuación, Ángel González presentó su conferencia *El problema de la conexión entre realidad e irrealidad en Zubiri*. Confesando su entusiasmo en el ambiente plural de hacer filosofía que encuentra en la Uned, destaca el interés del concepto zubiriano de ficción,

mostrando su actualidad en una muy original reflexión acerca de la economía y la sociedad. El ciclo de conferencias de la mesa se termina realizando el interés de los asistentes con la conferencia de María Lida Mollo titulada *El concepto de "físico" en Zubiri*. Lo real y lo irreal sigue siendo tema de debate, pero en esta conferencia palpita un especial interés por mostrar aquello que modifica el adjetivo «físico», ora contenido, ora formalidad, donde juega un relevante papel lo irreal. Se muestra cómo, para Zubiri, lo físico queda referido a la transcendentalidad en su oquedad «transfísica», que, en el nivel de la trilogía, significa la virtualidad de extenderse y expandirse hacia los contenidos. Su apasionante conferencia termina referenciando la «cosa física», con una mención del libro *Sudarios de Gaza* de Paola Caridi y con una alusión a otros textos de Zubiri en los que la relación entre vida humana y realidad queda formulada en términos de obligación y religación.

La jornada del viernes 28 es la última de este imprescindible Congreso. Enlazando con el animado ambiente del día anterior, comienza la jornada de conferencias con una mesa titulada *La Escuela de Madrid: una pedagogía social y política*. José Lasaga como moderador da paso a la primera intervención con una más que interesante conferencia llevada a cabo por Iván Caja. Su título *La pedagogía del paisaje, origen de la Escuela de Madrid* toca aspectos importantes de su génesis aludiendo a Giner. Apunta al paisaje como maestro «si se le atiende» y cómo la pedagogía era la preocupación principal para una regeneración social que se extendería al futuro. Subraya el impulso de unos profesores que tutelan la filosofía más allá de las aulas y más allá del continente europeo, y destaca su faceta no solo de meros receptores de la filosofía de su maestro, sino que, como le ocurrió al mismo Ortega con Giner, «absorben y digieren» su filosofía para seguir haciendo escuela. La segunda conferencia corre a cuenta de Gerardo Bolado con el título *Virtualidad neodialéctica de la noción orteguiana de opinión pública*. En su intervención, destaca el pensamiento de Ortega que busca rehabilitar la retórica para hacer posible una opinión pública responsable. Su exposición deja planteadas algunas cuestiones de gran alcance actual como es la manipulación o el mecanismo del poder público como “presión” en el proceso de formación de opiniones. Para finalizar, Víctor Méndez nos habla sobre *La escuela (universitaria) de Madrid*. Una sugerente conferencia que pone de manifiesto de forma admirable el camino evolutivo de la Escuela de Madrid junto a la formación de la Universidad en Barcelona, aludiendo a cierta actitud ante los problemas para afrontar los cambios institucionales de la época. Méndez evoca una idea esencial: que la universidad como la filosofía han sido cosas diferentes. Apelando al camino de la universidad, finaliza sugiriendo que no solo «todos los caminos conducen a Roma», a su vez, «todas las romas conducen caminos». El debate que siguió continúa en la pausa trayendo a colación otras universidades españolas y anécdotas que vivieron los mismos integrantes de las mesas. Comenzamos con la segunda mesa titulada *José Gaos y Manuel Mindán* que modera Noé Expósito y la muy interesante conferencia de Antolín Sánchez que lleva por título *De Madrid a México: el pensamiento de José Gaos*. Demostrando su amplio conocimiento en el tema tratado, señala a Gaos como un filósofo poliédrico matizando la vigencia de la filosofía en español como una filosofía inmanentista. A continuación, Agustín Serrano de Haro toma la palabra con una conferencia que lleva por título *Acerca de la posición de Gaos en filosofía primera*. Como referente en el campo de la fenomenología plantea de manera inspiradora y brillante un esquema de comprensión de la filosofía primera para no dejar en el olvido una posición profunda y escépticamente orteguiana que se destaca por la búsqueda de la verdad. Finaliza la mesa con la conferencia de Rafael Lorenzo titulada *Mindán, discípulo de Gaos* que tiene el mérito de recuperar el pensamiento de un filósofo poco

conocido y recuperado para la Escuela de Madrid. En su interesante propuesta resalta el vínculo tanto “confesado” como “secreto” que ambos tienen rubricando la importancia del esfuerzo por el intento de comprensión.

Comienza la tarde con la mesa dedicada a Manuel García Morente y Julián Marías, el moderador Javier San Martín da paso al primer conferenciante Juan José García Norro que con su conferencia *Vivir dos veces: ¿Por qué nos gusta tanto la ficción?*, nos plantea de manera brillante cómo, aunque no hay nada superfluo en la vida biológica, el ser humano muestra cierta inclinación por estar en lo irreal. Su intervención logra conectar con un auditorio transmitiendo algunas posibilidades que desde Marías ofrece la ficción y, entre ellas, destaca cómo la ficción enseña qué es la vida humana. Afirmando que la narración nos muestra un mapa, un esquema y un bosquejo de la vida humana, sugiere otra razón más, el querer saber qué es mi vida, conocerme a través de la razón narrativa. Finaliza causando un gran impacto, al poner de manifiesto que la Escuela de Madrid nos acerca el elemento de creatividad a nuestro presente. Una razón narrativa que ha de aprenderse para contarme a mí mismo mi vida, comprenderme y vivir plenamente. A continuación, la conferencia de Juana Sánchez-Gey titulada *Julián Marías: su antropología filosófica en torno a la ilusión* expone en primer lugar lo que para Marías es la idea de persona y la importancia de entenderla como un ser relacional entre lo finito y lo infinito ya en el comienzo de su pensamiento. La armonía de su discurso deja entrever un profundo conocimiento de los temas tratados, que giran más tarde hacia la ilusión, el método para conocer a la persona que propone Marías. Horizonte que rompe límites, que nunca acaba, cuya raíz es el amor. Es esta una conferencia que contextualiza el papel que juega la ilusión en la antropología de Marías y, a través de una finura extraordinaria, pone de relieve el interés de la Escuela de Madrid por analizar la experiencia humana. Seguidamente Pedro J. Grande y su conferencia titulada *El fondo insobornable de la persona: la autenticidad de la vida según García Morente* de forma clara referencia la importancia que para Morente tiene la vida privada y «ese lugar interior donde se juega nuestra felicidad», nacimiento de la cultura. Afirma que su antropología nace de una mirada pedagógica sobre la vida basada en la integridad como ser humano.

Tras el descanso llegamos a la última mesa junto a *María Zambrano y José Ortega y Gasset: vida, poesía y metáfora*. Tomás Domingo Moratalla ejerce de moderador presentando a M.^a Carmen López Sáenz con la conferencia titulada *Implicaciones de la metáfora en las filosofías de Zambrano y Ortega*. Desde su acreditado conocimiento, López fusiona *ideas y palabras*, expone que el decir poético hace renacer palabras y logra una transferencia de sentimientos. Imprimiendo la idea de la metáfora viva como forma de redescubrir una realidad en continuo proceso, resalta el valor ontológico, cognitivo y existencial de «la metáfora del corazón» de Zambrano. Seguidamente, Cintia Robles, tras una breve introducción sobre la situación de la filosofía en México que tristemente se repite en tiempos y espacios, nos presenta en su rúbrica una respuesta tenaz para divulgar y continuar con esa filosofía que se amolda a sus circunstancias, seña de identidad de la misma Escuela de Madrid. Seduciendo al auditorio con su conferencia titulada *Zambrano: Elogio de la circunstancia o de cómo estar a la altura de sí mismo*, su intervención aborda principalmente ese pensar la vida y las rutas de acción de la filosofía al servicio de la verdad y la cultura, una vida proyectiva llamada a desplegarse desde dentro como modo para salvar la circunstancia.

Por último, el director de la Cátedra Internacional José Ortega y Gasset, Tomás Domingo Moratalla expone algunas notas biográficas para referir cómo va tomando presencia en su propio recorrido filosófico la Escuela de Madrid. Desde su conferencia que lleva por título

Escuela de Madrid como metáfora. En la escuela de la Escuela de Madrid, plantea hábilmente la cuestión de “reconocernos” en la Escuela de Madrid, y para ello considera tomar la expresión “Escuela de Madrid” como una metáfora. Exponiendo que procede de la tensión entre sentidos y permite producir semejanzas, propone tomar la Escuela de Madrid desde un nivel “analógico”. Con el tono lúcido que acostumbra tener, reúne una serie de ideas recogidas a través de las distintas mesas, pero con un mismo “aire de familia” e, insistiendo en la dimensión práctica y ética, destaca que la Escuela de Madrid es un concepto vivo con identidad propia. En definitiva, de manera brillante evidencia una serie de guiños a la expresión “gesto filosófico” que se asienta en ella. Concluye lanzando una pregunta sobre la visión de la Escuela de Madrid a los futuros investigadores, enlazándolo así con lo expuesto por los expertos. En el debate que sigue, Javier San Martín, uno de los principales representantes orteguianos y de la fenomenología, apunta con maestría que reconocernos en ella incluye considerar «salvar la circunstancia», es decir, el contexto social en el que vivimos para salvarnos a nosotros mismos.

La clausura corre a cargo del mismo Tomás Domingo Moratalla con un agradecimiento sincero a todas las personas y entidades que con su participación, apoyo y asistencia tanto presencial como on line han hecho posible este evento. Reitera su compromiso y anuncia que esta es la primera piedra para muchos congresos dedicados a Ortega y Gasset y a la Escuela de Madrid. Noé Expósito, por su parte, se suma a los agradecimientos, reiterando la continuidad gracias al éxito de este primer inolvidable y emocionante Congreso. Concluye con la feliz noticia de la edición de un volumen colectivo que recogerá las intervenciones de las diferentes ponencias.

Formando parte de un sólido proyecto, éste ha sido un riguroso espacio filosófico que forma parte del potente armazón que supone contar con la publicación en ediciones Cinca de una colección de libros sobre la Escuela de Madrid dirigido por José Lasaga. Cuenta, a su vez, con el respaldo de instituciones consagradas como la Fundación Ortega-Marañón, la acreditada Fundación Sicómoro dedicada a la divulgación científica junto a la Cátedra Internacional José Ortega y Gasset y el respaldo de la Comunidad de Madrid, a quién animamos desde aquí a aumentar esta línea de apoyo a las universidades públicas y fortalecer el ámbito académico y profesional.

El reto del Congreso fue convocar a destacadas figuras del panorama intelectual español e internacional que, siguiendo las *huellas* de la Escuela de Madrid, nos recordaron que está de rigurosa actualidad. Recuperando al elemento de creatividad han reivindicado *en lengua materna* la necesidad de pensar nuestro tiempo desde diferentes estilos y sensibilidades, nos han recordado que ésta es una Escuela de pensamiento que no se desentendió en su naufragio y supo hacer filosofía desde sus avenencias y distancias. La Escuela de Madrid llega a nosotros reuniendo generaciones y hermanando las naciones que supieron acogerla.

*M. Begoña Collantes Sampedro*¹

¹ Investigadora Predoctoral Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED - Madrid).